

**Maximiliano T. Vargas Galdos** (Arequipa, c. 1874-Lima, 1959)

Maestro de los Hermanos Vargas y Martín Chambi, llegó a tener estudios fotográficos en Arequipa y La Paz. Fue el fotógrafo más emprendedor y exitoso de su época, retratando a la alta sociedad y plasmando vistas de los habitantes y restos arqueológicos del Sur Andino. Aunque su archivo ha desaparecido, su profesionalismo y dinamismo comercial influyeron en una generación de fotógrafos.

**Emilio Díaz Flores** (Arequipa, c. 1870-1931)

Fotógrafo y pintor arequipeño, competidor (1904) y socio (1913) de su colega Max T. Vargas. Abrió su primer estudio fotográfico en Arequipa, en 1896, y en La Paz, en 1908. Se dedicó al retrato, ganando múltiples premios en Arequipa e incluso París por sus fotografías creativas y elegantes.

**Luis D. Gismondi Modena** (Lima, 1872 – Mollendo, 1948)

Hijo de inmigrantes italianos, Gismondi estudió arte y desde muy joven trabajó con su hermano Jacinto, en Arequipa (1897) y Cusco (1898). Se trasladó a La Paz en 1904, donde abrió su primer estudio fotográfico de manera independiente. Viajó por todos los pueblos del altiplano peruano y el territorio boliviano, retratando centros arqueológicos, campamentos mineros, y estampas costumbristas. Sus fotografías paisajísticas capturaron la inmensidad del altiplano y las cumbres desafiantes de la cordillera.

**Carlos** (1885-1973) y **Miguel Vargas Zaconet** (Arequipa, 1886-1974)

Discípulos del fotógrafo Max T. Vargas, su Estudio de Arte en la ciudad de Arequipa fue considerado el más importante del Sur del Perú en su época, refugio de intelectuales y bohemios como el grupo *El Aquelarre*. Artistas, personajes y políticos acudieron al estudio para ser retratados por estos “pontífices de la luz,” en las palabras del escritor Abraham Valdelomar. En dos campos fotográficos mostraron ser insuperables: la fotografía nocturna y los retratos femeninos. A la noche le dieron encanto y misterio; a la mujer, gracia y sensualidad.

**José Gabriel Gonzáles** (Cusco, c. 1875-1952)

Aprendió fotografía a través de unos misioneros ingleses, a inicios de siglo XX. Inicialmente trabajó en sociedad con Juan Manuel Figueroa Aznar (1904), y luego, hacia 1940, con César Meza y sus propios hijos, Roberto y Wáshington. De lo poco que se conserva de este importante archivo se puede apreciar una marcada facilidad técnica y su dominio del retrato, en el cual destaca una serie conmovedora de niños difuntos.

**Juan Manuel Figueroa Aznar** (Áncash, 1878-Paucartambo, 1951)

Estudió arte en Lima y Colombia, iniciando su carrera como pintor y fotógrafo en la capital. Luego del éxito de sus fotóleos (retratos fotográficos iluminados al óleo) en Lima, Mollendo y Arequipa, emprendió viaje a la ciudad imperial, que lo acogió con generosidad en 1903. Junto con José Gabriel Gonzáles, abrió su primer estudio fotográfico al año siguiente y, en 1908, se casó con la joven sobrina del arzobispo de Cusco, Ubaldina Yabar, hija de una poderosa familia de hacendados en Paucartambo.

La fotografía, el teatro, la pintura y la poesía vincularon a este artista polifacético con los círculos artísticos, intelectuales y políticos de la ciudad. En 1920 abrió su “*Estudio de Arte Figueroa Aznar*” en una de las calles principales de la ciudad. En ese mismo local, años antes, su colega y amigo Miguel Chani ofrecía sus servicios fotográficos; posteriormente fue ocupado por Martín Chambi. Junto con Chambi, documentó los trabajos de limpieza y

puesta en valor de Machu Picchu, dirigidos por Valcárcel, y colaboró con las ilustraciones del álbum *Cusco Histórico* de Rafael Larco.

Participó en diferentes recitales de poesía y obras de teatro junto a sus amigos de la bohemia, “*Los Calaveras*”. La más importante fue su participación como director artístico del drama quechua *Ollantay*, presidido por Luis E. Valcárcel. A la par que artista fue hombre de acción: alcalde, subprefecto, y diputado por la provincia de Paucartambo, durante el primer y segundo gobierno del presidente Leguía.

#### **Miguel Chani** (Arequipa, c. 1858-Cusco, 1953)

Inició sus actividades en el Cusco, a principios del siglo XX, en la calle Bolívar, donde se dedicó al retrato. En 1910 abre su nuevo local en la calle Marqués n° 67 y n° 69, uno de los establecimientos más destacados y visitados por la sociedad cusqueña. Fue entre los primeros fotógrafos en registrar los sitios incaicos del Cusco, y sus fotografías referidas a la primera modernización de la ciudad son especialmente valiosas. Después de una larga carrera, perdió su fortuna con la quiebra del Banco del Perú y Londres, en 1920, y cerró su negocio. Posteriormente, su local en la calle Marqués fue también el centro de operaciones de los fotógrafos Figueroa Aznar, Acevedo y Chambi.

#### **Enrique Masías Portugal** (Puno, 1898-1928)

Fotógrafo y pintor, colaboró en el Estudio de Arte de los Hermanos Vargas. Sus tomas crepusculares, vistas de la campiña y contraluces dramáticas ganaron el concurso del Centro de Arte de fotografía en Arequipa, en 1917. Dejó la fotografía para dedicarse a la pintura, muriendo joven.

#### **Manuel Jesús Glave Glave** (Arequipa, 1900-1981)

Asistente sobresaliente de los hermanos Carlos y Miguel Vargas, y de su confianza. Lo enviaron como su comisionado a Cusco (1923), La Paz (1925) y Puno (1928), lugares que le inspiraron años más tarde a dedicarse a la arqueología. Su serie de fotografías referidas a las iglesias de Chucuito son magistrales. En 1930 se independiza y con Víctor Alcázar inicia la sociedad Glave-Alcázar, donde trabajaron juntos durante medio siglo.

#### **Crisanto Cabrera** (Cusco, 1902-1990)

Desde muy joven aprendió fotografía con Martín Chambi, realizando paralelamente sus propios trabajos en su casa familiar. Si bien contaba con un laboratorio, tuvo que usar como estudio el corredor de la casa y fondos improvisados: mantas, sábanas o matas de flores. Su trabajo más amplio lo realizó en las fiestas religiosas, paseos campestres, desfiles y escenas callejeras, captando a los ciudadanos menos acomodados con una mirada abierta y espontánea que revela un sentido de humor poco común en su época.

#### **Avelino Ochoa Salinas** (Puno, 1900 -Lima, 1982)

Trabajó junto a su amigo Martín Chambi en Sicuani y Cusco, abriendo su primer establecimiento fotográfico en Sicuani, en 1929. Participó en la modernización que acompañó el florecimiento económico en esa ciudad, donde ilustró con frecuencia el periódico *La Verdad*. En sus retratos se puede apreciar una mezcla muy personal de ternura, comprensión y penetración psicológica. Su legado, el archivo Ochoa Salinas, es el testimonio visual más importante de la sociedad Canchina.

#### **Pablo Veramendi** (Cusco, c. 1900-1986)

Discípulo de José Gabriel Gonzáles, abre su establecimiento comercial “Fotografía Rembrandt” en la esquina de las calles Marqués y San Bernardo. Colaboró con la revista

*Varietades* desde 1925. Tuvo un don para el retrato y gran facilidad en el virado de las imágenes. En lo poco que queda de su archivo, sorprenden los desnudos, que en algunos casos muestran mujeres orgullosas y con cierto aire de complicidad. Luego del terremoto de 1950 se dedica a la restauración de cuadros en los templos de la ciudad del Cusco.

**Horacio Ochoa García** (Cusco, c. 1906-1978)

Asistente de José Gabriel Gonzáles, en 1936 se independiza y trabaja en el establecimiento que le entregó el fotógrafo César Meza, hasta 1950. Formó parte de la expedición al río Apurímac, dirigida por Samanez Ocampo, y trabajó para la Policía Nacional de Investigaciones. Un fotógrafo híbrido, solía usar fondos antiguos en sus estudios, pero salía a la calle con cámaras modernas que le permitieron realizar reportajes y acontecimientos públicos con gran facilidad.

**César Meza Salazar** (Ayacucho, 1914-Cusco, 2003)

Aprendió su oficio en Lima, bajo la dirección del fotógrafo Salvatierra. Llegando al Cusco, en 1928 abre su primer estudio en la Puerta falsa de la Merced, hoy calle Almagro. Apresado por el gobierno de Sánchez Cerro en 1936, debido a su militancia aprista, deja su establecimiento fotográfico en manos de su colega Horacio Ochoa. Al retornar al Cusco, trabaja con Martín Chambi, imprimiendo postales y, más tarde, como socio de José Gabriel Gonzáles y sus hijos Roberto y Wáshington. Durante la década de los años 40, abre nuevamente su propio negocio en la plaza San Francisco; su último local funcionó en la calle San Andrés. Se dedicó al retrato con una mirada profunda y penetrante.

**Vidal Gonzáles Ortiz** (Apurímac 1919-Cusco, 1984)

Fue uno de los fotógrafos ambulantes o “minutereros” que se instalaban en plazas, parques, mercados y lugares turísticos. Conocido como el “fotógrafo de los pobres”, con su caja negra construida por él mismo, se instalaba en la puerta principal de la catedral o la plaza de Armas del Cusco en busca de los licenciados del ejército, los indígenas, vendedoras de frutas, estudiantes -durante los desfiles por fiestas patrias- y devotas, durante las procesiones y fiestas religiosas. Ofreciendo precios económicos y entrega al minuto, trabajó de manera sencilla y espontánea.